

A través del tiempo de Virginia Woolf

"Orlando", de Virginia Woolf, libro recién publicado por la Biblioteca del Pueblo de la Editorial Nacional de Cuba: Viaje poético a través de cuatrocientos años de una historia de aristócratas y escritores.

Por RICARDO VILLARES

VIRGINIA Woolf es una escritora inglesa exactamente contemporánea de James Joyce: Nació y murió en los mismos años que el autor de Ulyses (1882-1941) y comparte con él una fama que algunos críticos extienden hacia Edward Morgan Forster y Aldous Huxley para componer el cuarteto de los más destacados escritores británicos entre las dos guerras mundiales.

Como Joyce —de quien publicó la Editorial Nacional Retrato del Artista Adolescente— Virginia Woolf cultivó la descripción de la llamada "corriente de la conciencia", y la experimentación formal, en un estilo que su coteráneo, el crítico William J. Entwistle, califica de "impresionismo".

En Orlando —la obra que ahora da a conocer en Cuba la Biblioteca del Pueblo— Virginia Woolf le canta a cuatrocientos años de historia inglesa. Sobre la autora, dice el prólogo que perteneció "a una curiosa casta que en Inglaterra ha tenido vigencia real: la aristocracia de la inteligencia". Con lo cual se quiere decir poco más o menos que heredó fortuna y talento. Y quizá por eso, de la historia de su Patria cita sólo a reyes, príncipes y escritores.

Al principio del libro, Orlando es un adolescente de la época isabelina (el Siglo de Oro inglés de Shakespeare, Marlowe y Ben Jonson), que sueña con matar "infieles" imitando a sus abuelos. Pero al fin se decide por la vida cortesana, la literatura y el amor de una princesa rusa. Sigue la historia del Imperio Británico alrededor de sus meditaciones, y el personaje llega con treinta y tantos años al gobierno de la reina Victoria, más o menos a la mitad del libro, trescientos años después y convertido en mujer.

La autora persigue el ritmo de los siglos con una prosa poética en la que predomina el canto de la naturaleza patria y un muy británico orgullo clasicista de las tradiciones. También llena las décadas con reflexiones críticas acerca de la literatura inglesa. (Sus personajes, a partir de los latinos, no levemente más que a compatriotas. Parece que también culturalmente Inglaterra fuera una isla al abrigo de influencias foráneas).

Si sobre Orlando apenas se acumulan las huellas físicas de veinte años, el tiempo marca un

paso más ostensible a través de dos temas centrales de la obra: el castillo familiar de Orlando y las relaciones entre los escritores y la aristocracia.

Del mismo modo que Kafka, ahogado en una sociedad que no le reconocía el derecho de escribir, tomó el Castillo como símbolo de sordidez y opresión, Virginia Woolf —rica y con talento reconocido aún antes de publicar, por la intelectualidad que la rodeaba— ve en esta casona señorial de cuatrocientas habitaciones una representación amable de las instituciones que le parecen propiciar los más altos logros del espíritu humano.

Los valores de esta obra no se reducen al encanto poético de muchos pasajes y al tino con que se utiliza una sobria erudición histórico-literaria. También acierta la autora en la ironía con que afronta la ambigüedad de muchas situaciones (las resultantes del cambio de sexo de su personaje, por ejemplo) y el anacronismo entre el lento envejecer de Orlando y el vertiginoso decaer de cuarenta décadas de historia. (Por esta inclinación —repetidas en varias obras— a "desquiciar la noción del tiempo", el crítico francés André Rosseaux la coloca entre los "buceadores del tiempo perdido").

Desde un punto de vista proletario —no sólo por el factor ideológico, sino por el más inmediatamente determinante de la condición económica de asalariado— puede resultar a la vez atrayente y repulsiva esta evasión literaria en pos de Orlando, ser aristocráticamente redimido de limitaciones económicas (en gracia a su cuna de oro) e incluso sexuales y temporales (en gracia a la fantasía de la autora).

Pero he aquí que estamos sujetos a las leyes de la necesidad. No tenemos —ni deseamos— esa "libertad" que confiere el poder a los explotadores, y mucho menos la imposible libertad de cambiar de sexo a los trescientos años para salir sin muerte y joven, muchas décadas después, por la última página del libro.

No es agradable en definitiva —aunque se disfrute en detalle de sus paradojas, de su ironía, de su aliento poético— ese contenido que propicia la confusión de sexos en Orlando y la confusión entre pueblo y aristocracia o entre cultura y poder económico en este "hermoso viaje poético a través del tiempo" de Virginia Woolf.

PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA

ENTREVISTA A ALFONSO GROSSO Y JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

Por ELSA CLARO
Foto: CASTILLO

Acaban de llegar a nuestro país varios escritores españoles que formarán parte del jurado para los Premios Nacionales de Literatura, concurso convocado por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. En entrevista a Alfonso Grosso, le preguntamos:



—¿Cuál es tu opinión sobre la novela?

—Considero que no hay una novela en lengua castellana —que es la forma de expresarse de más de 200 millones de seres—, y que tenemos que intentar hacerla todos juntos. Hay algo como El Siglo de las Luces, de Carpentier que es algo formidable.

—¿Y los grandes novelistas hispanos, los clásicos?

—Claramente hay una sólida tradición española en novela; pero ninguno de nosotros, es decir, los novelistas actuales, está haciendo novela a través o sobre la tradición establecida. Esto ocurre por varias causas, la más importante quizá es la influencia de la generación maldita americana que ha influido tan gravemente sobre nosotros, sobre todo la norteamericana.

—Los problemas más importantes para nosotros tratar

hoy son, creamos o no, el Tercer Mundo, particularmente el Continente Americano.

—No es cosa de renegar de nuestra tradición, en realidad existe una novela española; pero pienso que ya no se puede hablar de una Lengua de Castilla, en tanto en cuanto esos 200 millones de seres que citaba y que hablan español tienen una cultura nueva que ha evolucionado, que ha cambiado flexiblemente el idioma incluso hasta variarlo notablemente.

—¿Existe un movimiento joven en torno a la novelística en España?

—No. Los que tenemos esta edad (entre 35 y 38, quizá algo menos) vivimos dos momentos muy importantes en nuestra niñez y en la adolescencia: la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial.

—Somos el producto de esa circunstancia histórica, si no hay una novela joven podemos consolarnos pensando que Europa en general no la tiene. Según puedo ver el motivo reside en cierta medida en la alteración que ha hecho perder en algún grado el patrimonio de su cultura. Los pueblos europeos viven esto, el individuo no puede adherirse a una idea exacta de lo que quiere o busca en literatura. Claro está que hay casos aislados en distintos sitios de jóvenes haciendo buena literatura, formándose para hacerla, y claro está también que esto es una hipótesis mía que no soy nada filósofo; pero para exponerlo me baso en conversaciones con editores de distintos países que hablan de la dificultad de ofrecer algo nuevo.

—De acuerdo con estas cosas, ¿tú estás conforme con tu obra?

—No estoy conforme con mi obra. Creo que lo hecho ha sido una obra de juventud. Ahora bien, si todos nosotros, no alguien individualmente o aislado, trabajáramos por estas cuestiones que resultan vitales para el mundo actualmente, todas estas cosas que ocurren internacionalmente y no pueden ser ignoradas, entonces surgiría, se haría la verdadera literatura Hispánica.

—¿Qué opinas sobre este Concurso?

—Me parece que un país capaz de crear premios literarios como este, es sencillamente admirable. Este Concurso no es hablar de editoriales comerciales con todo tipo de recomendaciones, sino de la selección sobre originales mecanografiados, sin presiones, cuando un libro siempre ha sido considerado una mercancía, aquí, en esto, no hay especulación, cualquiera puede mandar su trabajo para ser considerado en esos premios. Claro que me parece magnífico esto.

ALFONSO GROSSO

Nace en Sevilla el 6 de enero de 1928. Cursó la segunda enseñanza en el colegio de los jesuitas de su ciudad natal y más tarde en el Instituto de Enseñanza Media San Isidoro. Realizó luego estudios superiores de Comercio. Su nombre empezó a figurar en los concursos literarios en 1958, en que fue finalista del premio de novela corta Sésamo, con Cuaderno en Germinal. Después de haberse distinguido en otros certámenes, en 1959 obtuvo un premio Sésamo de cuento con Carboneo y en 1961 apareció su novela La Zanja. Actualmente escribe guiones cinematográficos.

OBRAS PUBLICADAS:

1961—La Zanja (francés e inglés).
1962—Un cielo difícilmente azul (francés)
1963—Testa de Copo y Germinal y otros relatos
1964—El Capiroto (francés, ruso e italiano)
1965—Los días iluminados (relato fotográfico)
1966—Por el río abajo (libro de viajes en colaboración con Armando López Salinas y de próxima aparición otro similar: Hacia Moreira, con José Agustín Goytisolo. Hacia Moreira ya fue publicado en Suecia).

JOSE A. GOYTISOLO

José Agustín Goytisolo, poeta español que nos visita y que será miembro del jurado de poesía en el Concurso de la UNEAC, responde a nuestras preguntas:

—¿Qué opinión tienes sobre la poesía?

—Para mí es una manera de expresar y comunicarme. Cuando mis hermanos y yo éramos pequeños andábamos los tres escribiendo nuestras cosas por los rincones, era algo así como un juguete muy especial, hasta que nos dimos cuenta de que ese juguete podía ser una cosa seria si en serio se tomaba.

—Los tres hermanos nos hemos dedicado a escribir. Ocurrir que en casa había una biblioteca donde se fueron acumulando libros que nosotros empezamos a conocer y buscar con avidez hasta que un día estábamos los tres haciendo libros por nuestra cuenta. Ya te digo, primero como divertimento, luego como algo casi imprescindible, necesario.

—Para mí la poesía es el medio más directo a través del cual puedo expresarme. Ha influido mucho en nuestro mundo infantil y adolescente, Cuba. Nosotros pasábamos los veranos en un caserón en Cataluña que pertenecía a mi abuelo. Él era un indiano —así se les llamó a los españoles que regresaban con dinero de Cuba— y había amueblado la casa al estilo burgués de aquella época. Los cuadros, adornos, láminas y libros decían de la vida cubana; mi hermano Juan habla de esto en su libro "Pueblo en Marcha".

—¿Qué nos puedes decir sobre la joven poesía española?

—La generación nuestra, que sigue a Blas de Otero, Celaya, etc., y que rompe con la retórica y los escanjes con que se vestía a la poesía, es realmente la más joven, y nosotros no somos viejos pero tampoco precisamente jóvenes. Es raro encontrar un escritor actualmente que publiqué antes de los 30 años. Nosotros sí comenzamos a publicar sobre los 20, más o menos.

—Considero que existen motivos para que no se esté desarrollando un movimiento joven en poesía; uno de ellos, por ejemplo, es la relación entre carreras técnicas y carreras de letras. Hay en España actualmente un número mayor de escuelas y medios para lo primero que para lo último. También concurre otro factor: un cierto desengaño de gente que ha confiado en la literatura comprometida como medio de cambiar el panorama cultural del país, y claro, esto obviamente no es posible sólo así.

—Personalmente, ¿experimentas algo en poesía?

—Precisamente lo que señalaba anteriormente es en parte ilustrativo de tu pregunta. La sociedad industrial, o su desarrollo, ha cambiado bastante el paisaje normal de la gente. Las letras han quedado un poco rezagadas. Yo entiendo por tanto que debemos andar parejos y por eso me empeño en aprender y utilizar cabalmente ese lenguaje industrial que le

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

Nació en Barcelona en 1928. Estudió en las Universidades de Barcelona y Madrid. Licenciado en Derecho y Profesor Mercantil. Trabaja en una empresa Editorial.

OBRAS PUBLICADAS:

1955—El Retorno — Accésit Premio Adonáis 1955.



es más familiar o cotidiano a la gente. Estoy trabajando en eso...

—¿Qué opinión te merece el Concurso al que asistes como jurado?

—Lo que más me impresiona es que hayan tenido la visión de invitar extranjeros para un concurso nacional. El contraste de opiniones, los distintos panoramas culturales, hace una crítica más eficiente y justa, según me parece.

—Por otra parte, la forma en que está organizado todo me resulta admirable. Entre las instrucciones está perfectamente especificado dar un juicio crítico sobre cada obra, lo cual conlleva a una labor seria con cada libro. Además, me parece formidable que tengan tan magnífico premio literario nacionalmente.

—Quiero agregar algo: la impresión que me ha causado el pueblo cubano y la Revolución. He oído dichas en mi propio idioma cosas en las que siempre he creído. Las he visto. En relación a la cultura he leído textos de Fidel y Durruti y he entendido que la revolución no va a limitar la capacidad creadora del artista. He visto convivir tendencias diversas y hago votos porque nunca, y en ningún caso, el dogmatismo haga presa de los dirigentes culturales del país e impongan normas y directrices a los creadores que los limiten y les impidan exteriorizar el verdadero valor revolucionario de la creación. Me atrevería a asegurar, por lo que he podido palpar ya, que esto no ocurrirá nunca en este país.

1958—Salmos al viento — Premio Boscán de 1956

1960—Claridad — Premio Ausias March

1963—Qualcosa Accade (Cualquier cosa sucede) Italia

1966—Prediche al vento (traducción de Salmos al viento y otros poemas) Italia

Ha realizado traducciones del italiano de obras de Cesare Pavese y Salvatore Quasimodo.

ENTREVISTA

DEL 15 AL 28, PRIMER FESTIVAL NACIONAL DE TEATRO INFANTIL Y JUVENIL

Por ANGELA SOTO

EL Festival surge como una necesidad de expresar el nivel alcanzado por los grupos, como una compensación por el esfuerzo de estos años y también para devolverle al pueblo algo de lo mucho que ha brindado a los grupos artísticos, y que el pueblo pueda apreciar el nivel logrado por éstos.

Habla Nora Badías, Asesora del Departamento Nacional de Teatro Infantil y de la Juventud del Consejo Nacional de Cultura. La entrevista tiene un motivo: la información sobre el I Festival Nacional de Teatro Infantil y Juvenil, que se efectuará en La Habana entre los días 15 al 28 de este mes, con la participación de 12 grupos profesionales que desarrollan su hermosa labor en el teatro infantil y de la "Edad de Oro".

Nora habla con entusiasmo de la organización del evento y del por qué de su celebración:

—Después de una serie de experiencias anteriores, como los encuentros nacionales de 1964 y 1965, de los grupos de teatro infantil, tanto de títeres como de actores, donde se fue midiendo de año en año el nivel técnico, artístico e ideológico que iban alcanzando, ya era pues necesaria hacer una concreción de este trabajo y como derivado de esta necesidad surge nuestro I Festival Nacional.

Todos sabemos la meritisima labor que desarrollan los grupos provinciales de teatro infantil, integrándose a las tareas productivas agrícolas y después en horas de la noche cómo ofrecen su máximo esfuerzo en funciones para niños y mayores en lo que ellos llaman "Teatro Infantil de Combate", ofreciendo pequeñas obras satíricas.

Y esto es verdad al reconocer que llegan hasta los lugares más recónditos de nuestra República, lo mismo en las sierras que en el llano. Por ejemplo, un grupo de Las Villas estuvo recorriendo durante 15 días el Escambray visitando los más lejanos lugares para llevar su mensaje a los campesinos. En Pinar del Río, el equipo provincial creó en "Rancho Mundito" un grupo de titiriteros aficionados; en Oriente, en el regional Sierra Maestra han ofrecido cursillos para la confección de títeres, etcétera.

Los grupos provinciales —y esto se confirma en la práctica diaria— un trabajo "guerrillero" mediante el arte y la cultura para formar en los niños y jovencitos el gusto estético y enriquecer su formación cultural.

Los grupos provinciales —sigue informando Nora— fueron creados entre 1961 y 1963, mediante convocatoria libradas en todo el país para la formación de artistas dedicados al arte infantil y juvenil sacados de la masa. Ellos poco a poco, con el asesoramiento técnico a cargo del Departamento de Teatro Infantil y Juvenil del CNC, han ido elaborando sus propios espectáculos. Lue-



NORA: "Para devolverle al pueblo algo de lo mucho que ha brindado a los grupos artísticos..." (Foto REYNALDO).

go tomaron cursos intensivos y se integraron a planes de superación con carácter nacional.

—Durante el Primer Festival se efectuarán debates, —prosigue— habrá amplio movimiento de crítica y autocritica para la confrontación de la obra; además acompaña al Festival un plan de charlas sobre las experiencias nacionales e internacionales que se han logrado. Por ejemplo, el compañero Ignacio Gutiérrez, que regresó recientemente de Checoslovaquia donde tomó cursos y trabajó en el Teatro de la Juventud ("Jirihó Wolká") charlará sobre éste; Joaquín Carbó, director del grupo de títeres de Camagüey hablará sobre su experiencia provincial; Carucha Camero disertará sobre el Teatro Nacional de Guignol; Pepe Carril, María Álvarez Ríos, Juan Márquez y Antonio Balboa tratarán sobre la importancia de la música en el teatro de guignol, etc.

Anuncia Nora en el transcurso de la entrevista, que será Felicia Cortiña, miembro de la Comisión Nacional de Pioneros de la UJC quien dejará con sus palabras inaugurada el día 19 la Exposición del I Festival que se monta en el Palacio de Bellas Artes.

—La Juventud Comunista mantiene estrecha colaboración con nosotros —finaliza diciendo— puesto que es muy importante la función del teatro infantil y juvenil en la formación de los gustos estéticos de nuestros niños, de su superación cultural y el placer y entretenimiento que para ellos representa disfrutar de los títeres, marionetas o actores hablandoles un lenguaje claro y bello, de fantasía propia para sus edades".